

Los norteamericanos quieren compartir con la ONU la presencia militar en las Malvinas

WASHINGTON, UNA MEDIACION INTERESADA

Argentina no está dispuesta a aceptar esta «oferta» a ningún precio

NUEVA YORK. De nuestro corresponsal, Julio CAMARERO

Durante el fin de semana, mientras el embajador británico, sir Anthony Parsons, realizaba un viaje relámpago a Londres, al objeto de evacuar consultas con su Gobierno, en torno a las gestiones para la negociación pacífica de la crisis de las Malvinas, la Junta Militar argentina se reúne en Buenos Aires, bajo convocatoria de urgencia, para estudiar un paquete de medidas que, según fuentes diplomáticas, «incluyen las mayores concesiones a que puede acceder este Gobierno sobre el contencioso del archipiélago», para, de una vez por todas, «mostrar su buena voluntad en la presunta negociación».

El documento, que fue traído personalmente a Nueva York por Armando Listre, un alto funcionario de la Cancillería, tendría carácter definitivo en sus ofertas al Gobierno de la señora Thatcher.

Sin embargo, parece que el obstáculo más importante lo plantean indirectamente los norteamericanos. Pretenden que Gran Bretaña siga exigiendo que junto a la de las Naciones Unidas se establezca en las islas una segunda fuerza, integrada por el

Ejército norteamericano, que, desde un principio, fue el verdadero motivo por el que Alexander Haig se lanzó empujando a una negociación que, desde el comienzo, estaba llamada a fracasar.

Y ese es, justo, el punto que Argentina no está dispuesta a aceptar a ningún precio. Ya que Washington ha demostrado, bien ostensiblemente, que no es una potencia neutral, sino un firme aliado de la Gran Bretaña. Entre tanto, el secretario

general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, que prosigue sus esfuerzos mediadores, poniendo en juego todos los recursos posibles de conciliación, ha dado un ultimátum a ambas partes, para que elaboren una respuesta categórica y definitiva y desistan de utilizar al organismo internacional como un instrumento de estrategia dilatoria.

Por otra parte, no puede decirse que Pérez de Cuéllar se muestre pesimista. «Espero que estos días sean decisivos —ha comentado—, tengo confianza en que vamos a hacer progresos en los próximos días, que, seguramente, serán los últimos.»

De cualquier forma, rehusó arriesgar cualquier pronóstico: «No puedo decir que la solución se vaya a producir el miércoles, el jueves o cualquier otro día. Pero, desde luego —resumió—, esta semana va a ser decisiva.»



BUENOS AIRES ESPERA EL DESEMBARCO INGLÉS

◆ El Estado Mayor Conjunto reconoce oficialmente el hundimiento del «Isla de los Estados» y del «Bahía Buen Suceso»

BUENOS AIRES. De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ-REVERTE

Burlar el bloqueo británico en torno a las Malvinas se está convirtiendo, para los marinos de la flota mercante argentina, en una arriesgada empresa. Jugando al escondite con los destructores y fragatas inglesas, navegando entre las islas desiertas y camuflándose en canales y bahías, naves desarmadas afrontan el fuego enemigo para llevar suministros a la población civil que vive desamparada por el archipiélago y también, se supone, a las tropas argentinas que, en sus posiciones, aguardan el desembarco de los «royal marines». Y, a veces, estos buques y sus tripulantes pagan su audacia con la destrucción y la muerte.

El hundimiento del «Isla de los Estados», ha sido ya reconocido oficialmente en Buenos Aires por el Estado Mayor Conjunto, al indicar que «se han reunido indicios suficientes que permiten suponer que la nave fue hundida por las fuerzas británicas». Recordemos que este buque, civil, con una tripulación de 60 hombres, efectuaba misiones de comunicación y aprovisionamiento entre los diversos puertos de las Malvinas. Según los informes, la fragata británica «Alacrity» lo detectó de noche en su pantalla de radar

al norte de la isla de los Cisnes, frente a un lugar de la costa conocido como Bold Cove, en el estrecho de San Carlos. Sorprendido el mercante, desarmado, no tuvo la menor posibilidad de escapar a los cañones de 115 milímetros del buque de guerra enemigo. Veinte proyectiles por minuto llovieron alrededor y sobre el «Isla de los Estados», que se hundió tras una gran explosión seguida por gigantescas llamaradas. Informes de última hora señalan la posibilidad de que entre la media docena de naufragos que podrían

haber llegado a la costa de la isla Soledad pueda encontrarse el comandante de la nave, capitán Alois P. Yola.

Mientras estas noticias llegaban a Buenos Aires la fuerza de intervención británica enviaba nuevamente sus Harrier sobre las Malvinas. Esta vez los objetivos fueron también buques argentinos que hasta ese momento habían logrado burlar el bloqueo. En la bahía de Port King fue atacado con bombas el «Río Carcaña», barco ya gendariado en las islas, pues fue el primero que logró romper el bloqueo inglés el pasado 30 de abril. A su dilatada supervivencia de dos semanas efectuando viajes de virtualmente entre las islas se le contaba, en vista del despliegue militar británico todo un récord. Según se comunicó del Estado Mayor Conjunto que dio cuenta de la acción, el buque se habría incendiado aunque no se registraron daños personales entre su tripulación.



El secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, y el ministro de Gran Bretaña, Francis Pym, negocian con la OTAN. (Telefoto Efe.)

En la reunión de la CEE en Luxemburgo

Las sanciones contra Argentina, prorrogadas una semana

◆ El acuerdo se considera un serio revés para Gran Bretaña y una tácita advertencia de que no será apoyada en una posible invasión de las Malvinas

LUXEMBURGO. PUEBLO y agencias

Los países miembros de la Comunidad Económica Europea han prorrogado las sanciones económicas contra Argentina por una semana más. Esta decisión fue adoptada tras una dura confrontación entre las delegaciones reunidas en la capital luxemburguesa, sobre todo por Italia e Irlanda, que se oponían rotundamente a prolongar dichas sanciones, pero que al final, y para evitar dificultades a los demás miembros de la Comunidad, accedieron, no sin hacer constar su protesta e invocar cláusulas del artículo 225 del Tratado de Roma.

Sin embargo, la reunión ha significado un revés para Londres y, en el fondo, una advertencia a Gran Bretaña de que no contará con ningún apoyo de la CEE si se decide por la actuación militar en las Malvinas, invadiéndolas por la fuerza, lo que produciría un grave impacto en el Atlántico Sur y en la opinión mundial.

Se ha roto, pues, la solidaridad de la CEE con Londres en su conflicto con Argentina y se abrió una seria fisura también entre los miembros de la organización comunitaria. Se asegura, de buenas fuentes, que el ministro italiano de Exteriores, Emilio Colombo, llegó a Luxemburgo con instrucciones de su Gobierno de no votar una eventual prórroga del embargo, y que las gestiones del secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, tampoco hicieron cambiar de opinión a Italia, donde los socialistas amenazaron con abandonar el Gobierno si se decidía continuar el «castigo» a Buenos Aires.

DECEPCION EN LONDRES

Medios periodísticos de la capital británica consideran hoy como una derrota diplomática para el Gobierno de Margaret Thatcher, la decisión de los ministros de Exteriores de la CEE de prolongar «sólo» una semana las sanciones europeas contra Argentina, y no ocultan su preocupación por la brecha

◆ Londres considera la decisión como «un insulto para nuestra nación y una bofetada a las tropas que defienden la libertad y la democracia»

abierta en la inicial solidaridad comunitaria con el Reino Unido cuando empezó el conflicto de las Malvinas.

«El supuesto compromiso de extensión del embargo en una semana es un insulto para nuestra nación y una bofetada a las tropas que defienden la libertad y la democracia», ha dicho en Londres Teddy Taylor, presidente de la comisión económica del Partido Conservador británico. Añadiendo que «nada podría ser más alentador para los argentinos que esta decisión ridícula y vergonzosa de la Comunidad Europea».

LA «RECTA FINAL» DEL CONFLICTO

«El tiempo no está a favor de la paz», ha declarado el secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, cuyos esfuerzos para conseguir la paz en el Atlántico Sur son realmente agotadores. Pérez de Cuéllar ha manifestado, asimismo, que las negociaciones entran en su etapa final esta semana, y que

no hay nada que agregar «hasta conocer las posiciones de ambos gobiernos» ante las últimas propuestas. «Los esfuerzos para lograr una solución pacífica serán hechos con vigor, y los próximos días van a ser decisivos», concluyó el diplomático, en una declaración que leyó al abandonar la ONU.

ANUNCIO DE ATAQUE ARGENTINO

El comandante en jefe del Ejército del Aire, brigadier Basilio Lami Dozo, ha declarado, anoche, que sus fuerzas atacarán cuando los efectivos británicos estén en orden de combate. «Una vez que dichos efectivos estén perfectamente localizados y a una distancia de todo el sistema defensivo que tenemos, vamos a iniciar un ataque masivo, similar al efectuado el primero de mayo.» Y añadió: «Tenemos todos los medios en pie de guerra, con un excelente estado de ánimo de todo el personal, y a la espera de cualquier acontecimiento.»